

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Lineamientos éticos para el abordaje de la conducción profesional: prevención y promoción de la salud.

Pidoto, Claudio Damián, Tomas Maier, Alejandra, Canevari, Valentina,
Bronstein, Pablo, Kasimierski, Carolina, Lemos, AlvaroEduardo, Paragis,
Paula, Piasek, Sebastián Luis, Reos, Francisco Roque, Vinnitchenko, Ivan y
Michel Fariña, Juan Jorge.

Cita:

Pidoto, Claudio Damián, Tomas Maier, Alejandra, Canevari, Valentina,
Bronstein, Pablo, Kasimierski, Carolina, Lemos, AlvaroEduardo, Paragis,
Paula, Piasek, Sebastián Luis, Reos, Francisco Roque, Vinnitchenko, Ivan y
Michel Fariña, Juan Jorge (2017). *Lineamientos éticos para el abordaje de la
conducción profesional: prevención y promoción de la salud. IX Congreso
Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV
Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/358>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/mpt>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

LINEAMIENTOS ÉTICOS PARA EL ABORDAJE DE LA CONDUCCIÓN PROFESIONAL: PREVENCIÓN Y PROMOCIÓN DE LA SALUD

Pidoto, Claudio Damián; Tomas Maier, Alejandra; Canevari, Valentina; Bronstein, Pablo; Kasimierski, Carolina; Lemos, Alvaro Eduardo; Paragis, Paula; Piasek, Sebastián Luis; Reos, Francisco Roque; Vinnitchenko, Ivan; Michel Fariña, Juan Jorge

Universidad de Buenos Aires - Comisión Nacional de Regulación del Transporte. Argentina

RESUMEN

El estudio sistemático de la labor de los conductores profesionales, requiere de un modelo ético-metodológico sumamente cuidadoso. Ello en virtud no sólo del diseño de indagación, sino ante todo de las implicancias que dicho abordaje tiene para los propios conductores en su desempeño diario. El presente trabajo se propone la elaboración de algunas premisas éticas para el abordaje de la conducción profesional de transporte de pasajeros de larga distancia. Se trata de una aproximación a un área no suficientemente desarrollada en dicho contexto: la psicología aplicada al tránsito, en el marco del Programa de Extensión: "Conductores Profesionales de Transporte de Larga Distancia: Evaluación Responsable y Diseño de Código de Ética" (2017), el cual se encuentra a su vez articulado con un Convenio de asistencia técnica entre la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y la Comisión Nacional de Regulación del Transporte (C.N.R.T.). El presente escrito propone un tratamiento ético de los principales aspectos psicofísicos involucrados en la actividad, desde una perspectiva de prevención de accidentes y promoción de la salud, en el marco de un proceso de evaluación responsable.

Palabras clave

Conducción profesional, Psicología del tránsito, Promoción de la salud, Ética

ABSTRACT

ETHICAL GUIDELINES FOR THE APPROACH TO PROFESSIONAL DRIVING

The systematic study of professional drivers work's requires an extremely careful ethical-methodological model. This is due not only to the inquiry design, but also to the implications of this approach for the drivers themselves in their daily performance. The present work proposes the elaboration of some ethical premises for the approach of the professional driving of long-distance passengers transport. This is an approximation to an area not sufficiently developed in this context: traffic psychology, in the framework of the Extension Program: "Long-Distance Transport Professional Drivers: Responsible Evaluation and Code of Ethics Design" (2017), Which is in turn between Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires and Comisión Nacional de Regulación del Transporte (CNRT). This paper proposes an ethical treatment of the main psychophysical aspects involved in the activity, from the perspective of accident

prevention and health promotion, within the framework of a responsible evaluation process.

Key words

Traffic psychology, Professional Driving, Health promotion, Ethics

Introducción

La salud física y mental de los conductores profesionales es una prioridad, no sólo para el necesario cuidado de las personas que cumplen tal función, sino también para el conjunto de la población que se beneficia de sus servicios. La premisa "Cuidar la vida en la vía pública", acuñada por la Comisión Nacional de Regulación del Transporte (C.N.R.T.), resume tal prioridad, inscribiéndola en una preocupación más amplia por la seguridad vial. De este modo, la consideración de la salud comprende por un lado un abordaje interdisciplinario y, por otro, una puesta en valor de la relación entre el sujeto y los distintos agentes que intervienen en el ejercicio de su actividad.

En este sentido, pensar acciones en salud desde la psicología, implica la necesidad de apostar a un triple miramiento: la consideración de los estados de salud / enfermedad de los sujetos; dar cuenta de los factores de riesgo propios de la actividad laboral en cuestión y, por último; el impacto que tales estados suponen en su actividad.

En el contexto de nuestra inserción en el área de Psicología de la Unidad de Control Psicofísico de C.N.R.T, nos desempeñamos como parte de un equipo interdisciplinario dedicado a la realización de un *screening* que corrobore el estado psicofísico requerido para desarrollar la actividad de conducción y detecte posibles indicadores de riesgo en conductores de transporte de pasajeros de larga distancia, previo al inicio del viaje. Asimismo, en el marco del Programa de Extensión: "Conductores Profesionales de Transporte de Larga Distancia: Evaluación Responsable y Diseño de Código de Ética" (2017), nos proponemos colaborar en el estudio y análisis de las condiciones y exigencias requeridas para la conducción profesional, así como en el asesoramiento sobre las problemáticas psicosociales más frecuentes presentes en dicha población, con un miramiento hacia el desarrollo de una evaluación responsable, individual e institucional, profundizando en los aspectos éticos de dicho abordaje.

Sobre un proceso de evaluación responsable

Consideramos que la intervención del psicólogo dentro de un dispositivo de control de indicadores de riesgo, requiere impulsar el

desarrollo de una capacidad crítica por parte de los actores involucrados, así como la posibilidad de intervenir en la realidad para su transformación. En este sentido, la prevención, promoción y educación en salud, implican el encuentro con un desafío mayor, donde las prácticas que se llevan a cabo puedan operar para mejorar la salud individual y colectiva y contribuir de este modo al logro de la equidad y la justicia social (Cerqueira; 1997). El desafío consiste entonces en colaborar para aquellas transformaciones que constituyen prácticamente utopías: conductores sanos, ausencia de accidentes, etc., sin dejar de contemplar las dificultades que los cambios van produciendo. Es decir, sin dejar de atender a lo que implica la ruptura de prácticas instituidas, cuyos actores tienden a sostenerlas activas en función de distintas causas: desde los hábitos sedimentados, hasta intereses sectoriales y/o corporativos (Stolkiner; 2004).

En la ampliación de la intervención profesional para el sostenimiento de una transformación efectiva y duradera sobre los estados de salud de la población abordada, damos cuenta de cómo las organizaciones e instituciones son atravesada dialécticamente por procesos instituidos -permanentes, conservadores- donde sin embargo es posible dar cuenta que también se contienen procesos instituyentes -flexibles e innovadores- que conducen a un proceso continuo de transversalidad entre las estructuras verticales, jerarquizadas, y otras horizontales, más homogéneas (Guattari; 2005).

Es por ello que en la búsqueda de los lineamientos que hagan a una ética profesional propia de la actividad de conducción profesional, que sostenga como lema el preservar la vida en la vía pública, es necesario incorporar una lectura del sujeto como un agente activo, que pueda involucrarse y contribuir positivamente a mejorar los alcances de su tarea y su función, a partir de una mejora de sus condiciones de salud y en la reducción de los riesgos que lo condicionan. Este trabajo, por lo tanto, procura dar cuenta de algunos de los desafíos asumidos para el estudio y asesoramiento propuestos, donde se debe repensar constantemente el modelo de intervención profesional, priorizando siempre la necesidad de instrumentar una práctica profesional que tenga efectos de socialización efectivos, la cual pueda ser pensada como algo distinto de los principios alienistas positivistas o asimétricos que involucran los sistemas de control, para fundamentarse en una relación con sujetos responsables, capaces de tomar decisiones y dispuestos a asumir cambios como parte de la sociedad que habitan y de percibir su papel profesional frente a los desafíos (L'Abbate, 1994).

Una aproximación a las exigencias psicofísicas de la conducción profesional

La conducción profesional requiere de un trabajo y esfuerzo psicofísico constante, donde el conductor, entre otras cosas, debe poder evaluar correctamente las velocidades y las distancias, mantener una correcta atención sostenida, así como también poseer rapidez y precisión de coordinación frente a diferentes estímulos visuales, auditivos y motrices (por ejemplo, en una situación que implique la necesidad de efectuar una maniobra riesgosa en un lapso muy reducido de tiempo). Asimismo, se requiere de la capacidad para tomar decisiones adecuadas, así como tener control emocional. La conducción profesional por lo tanto, demanda de un bienestar físico

y psíquico tal que permita al conductor responder a las dificultades y contingencias constantes de su actividad.

La disciplina de la accidentología vial (Tabasso, 1995) y de los aspectos relacionados con la conducción, ha determinado que los factores que actúan sobre el comportamiento en la conducción, integran el denominado "triángulo de la seguridad vial" o "triángulo accidentológico". En ello, intervienen: el conductor, el vehículo y el medio ambiente. En relación al conductor, se consideran múltiples variables: su condición física general, sistema sensorial, sistema nervioso central, sistema cardiocirculatorio, etc., que actúan sobre la capacidad de rendimiento físico, y donde la edad y el proceso de salud/enfermedad tienen notable influencia. La capacidad de rendimiento psíquico, por su parte, incluye asimismo factores como la personalidad, el carácter, la voluntad, la experiencia, etc., que actúan sobre el comportamiento en la conducción. En este sentido, tanto el cansancio, el estrés y la fatiga, así como la ingesta de sustancias, medicamentos y/o alcohol, ejercen distintas influencias sobre la conducta (Bosio, 1989), y otro tanto tendrá que ver con aspecto medioambientales, como la hora del día, la estación del año o las condiciones atmosféricas.

Observamos entonces la necesidad de analizar el comportamiento en la conducción desde un enfoque múltiple, donde se contemple la complejidad en juego, permitiendo asimismo considerar los distintos aspectos asociados y su interacción. Esto permite evidenciar distintos factores potenciales que involucran tanto la salud psicofísica del conductor, los aspectos vehiculares, medioambientales y otros que puedan mostrar una relación en el desempeño de la capacidad conductiva. Por ejemplo: la presencia de estresores durante su actividad y la respuesta del conductor a estos, remiten también a la tolerancia frente a las variaciones que puedan surgir en distintas circunstancias (vehiculares, ambientales, relacionales), donde si el estrés es persistente, no controlado, o la respuesta no es adecuada, puede generar mayor agotamiento (Selye, 2009) y un enlentecimiento de las funciones psíquicas principales: atención, concentración, tiempo de respuesta, coordinación, velocidad de anticipación, etc.

De la articulación de las nociones de riesgo y vulnerabilidad

El concepto epidemiológico de riesgo^[1] cuenta con una larga trayectoria, que consustanciada en el desarrollo de las ciencias modernas, busca construir instrumentos teóricos capaces de identificar asociaciones entre eventos o condiciones patológicas y otros eventos y condiciones no-patológicas, causalmente relacionables. En este punto, se trata de un aislamiento fenomenológico preciso entre variables independientes y dependientes. Sin embargo, el concepto de vulnerabilidad permite aproximar otros elementos asociados a este proceso: además del grado y tipo de exposición al riesgo, remite a la incapacidad de dar respuesta o inhabilidad para adaptarse a los mismos (CEPAL, 2002). En este sentido, la vulnerabilidad se transforma entonces en un concepto dinámico que nos permite involucrar al conductor en el contexto de su vida diaria y que promueve su participación a partir de compartir sus experiencias. Por lo tanto, partiendo de una articulación entre ambas nociones, riesgo y vulnerabilidad, se busca que las acciones de prevención, promoción y educación para la salud puedan fundamentarse

no sólo en el propósito de mejorar el acceso a la información y a los servicios relacionados con la salud, sino también considerar a un sujeto activo en las decisiones sobre su salud y bienestar (UNESCO, CONFINTEA V, 1997). De este modo, además de remitir a la difusión de datos sencillos y generales sobre los procesos de salud y enfermedad, se da lugar también a un abordaje que ponga de manifiesto algo de la singular relación en la que tienen lugar, en un momento y tiempo determinado. Es decir, contemplar las diferencias entre los individuos analizados tomando en consideración, además de los datos epidemiológicos, aspectos culturales, económicos, sociales y que implique a los sujetos en las eventuales posibilidades de transformación de dichos entornos.

Desde distintos registros obtenidos (Pidoto, Arribas; 2016) puede observarse que la población argentina de conductores profesionales presenta indicadores de riesgo preocupantes en relación a: obesidad, hipertensión, diabetes, apnea del sueño, entre otros. Asimismo, también se detecta la existencia de otros factores recurrentes, como por ejemplo: baja escolaridad; diferencias significativas para el acceso a los bienes culturales; contextos de dificultad para el sostenimiento de hábitos saludables; dificultades en el cumplimiento de las normas viales, debido a: contradicciones y/o diferencias normativas según jurisdicción; exigencias laborales contradictorias, representaciones anómicas del conductor por parte de la sociedad, etc. La mayor parte de estas problemáticas pueden encuadrarse dentro de la noción de factores de *riesgos psicosociales* que involucran, según el Comité Mixto OIT-OMS (1984), las interacciones con el medio ambiente laboral, las características de las condiciones laborales, las relaciones interpersonales, la organización del lugar de trabajo, las características del trabajador, su cultura, sus necesidades y su situación personal fuera del trabajo (Cox, Griffiths & Randall, 2003). Es decir, involucra aquellos riesgos para la salud de los trabajadores que se originan en la organización del trabajo y que generan respuestas de tipo fisiológico (reacciones neuroendocrinas), emocional (sentimientos de ansiedad, depresión, alienación, apatía, etc.), cognitivo (restricción de la percepción, de la habilidad para la concentración, la creatividad o la toma de decisiones, etc.) y conductual, o de hábitos (abuso de alcohol, tabaco, drogas, violencia, asunción de riesgos innecesarios, etc.), que asimismo generan distintos niveles de estrés y pueden ser precursoras de otras enfermedades (Comisión Europea, 2000).

Problemáticas específicas en conductores de larga distancia: sobre la fatiga y la falta de descanso

Uno de los problemas más frecuentes relacionados con la actividad del transporte es la falta de descanso suficiente. La supresión del sueño conlleva problemas serios en la salud, por lo tanto se considera una de las temáticas principales a abordar con los conductores profesionales. Su tratamiento colabora significativamente en el bienestar individual y en la calidad de vida del trabajador. Sin una cantidad de horas de sueño y de descanso suficientes, además de enfermedades físicas importantes, se ve comprometida la capacidad de concentración, de juicio y la posibilidad de participar en las actividades cotidianas de manera eficiente y eficaz, aumentando asimismo la predisposición a accidentes (Lloberes, et. al., 2006; Nogueira et. al, 2013). Asimismo, la vigilia prolongada va acompa-

ñada de trastornos progresivos del psiquismo, lo cual trae aparejado un comportamiento anormal del sistema nervioso, como así también lentitud de pensamientos, irritabilidad y hasta en algunos casos, graves trastornos psicopatológicos, como lo muestra la literatura psiquiátrica (DSM-IV-TR; 2000). Factores como la fatiga y el cansancio, acompañados de trastornos del sueño, pueden afectar severamente las capacidades cognitivas, emocionales y los procesos físicos involucrados en la conducción, constituyendo un riesgo para la salud y para la seguridad en la actividad que se realiza, por ejemplo: al disminuir los tiempos de reacción efectiva, dificultar la concentración, alterar las funciones motoras-perceptivas-sensoriales, propiciar “microsueños” y producir lo que comúnmente se conoce como “sueño blanco” (Connor, 2002; Rosales et. al., 2010). Muchas de estas situaciones se ven además exacerbadas en contextos donde el conductor que no puede sostener una cantidad suficientes de horas de sueño, se ve afectado por el consumo de sustancias, medicamentos y/o bebidas energizantes o estimulantes, que alteran el estado de sueño-vigilia.

Un abordaje integral en la prevención del cansancio y la fatiga resultan prioritarios en tanto suponen la detección temprana de hábitos no saludables, individuales y colectivos, así como el reconocimiento de exigencias organizacionales excesivas que llevan a medidas mitigantes contraindicadas.

Acciones de prevención y promoción de la salud en el contexto de un proceso de evaluación responsable

La acción de promoción de la salud que se pretende, busca problematizar los hábitos, las creencias, las ideas y la relación con los objetos en los distintos grupos de pertenencia, con el propósito de hacer lugar a las singularidades emergentes. Esto permite ubicar distintas las tensiones, donde se sitúan desacuerdos y reflexiones diversas sobre la salud individual.

El psicólogo, al problematizar un hábito, una idea o el sentido de un objeto de consumo, por ejemplo, inicia un proceso de indagación donde incluye los materiales de una época, un corpus, los discursos que legitiman el mundo y las voces que predominan en las reglas instituidas. Dicha perspectiva puede restituir saberes subsumidos al saber homogeneizante, puede rescatar la singularidad invisibilizada y permitir un acceso diferente al análisis de cuestiones generales. Esto implica la posibilidad de transformar una información general y una apreciación moral previa, en un campo de interrogación personal.

Una aproximación reflexiva a la situación problemática para fomentar luego un lugar de responsabilidad frente a las dificultades del medio, se considera primordial para el fortalecimiento de la autonomía. Es justamente en este punto donde la construcción y el afianzamiento de un lugar social del conductor como profesional, son fundamentales para generar el grado de conciencia adecuado que dicho trabajador debe tener sobre la importancia y responsabilidad que su labor implica y generar un cambio en la representación social del mismo.

Ante todo esto, cambiar el modelo prescriptivo que el conductor habita, implica abrir el espacio a otras estrategias que promuevan el encuentro del conductor profesional con otras razones que las que encuentra en su vida laboral. O en su defecto, reflexionar sobre la

vida cotidiana a partir de la apertura singular de ese conductor, su relación con una corporalidad inhibida, el malestar que lo contiene y las consecuencias de las cuales no puede hacerse responsable. Esto implica empezar a fomentar la expresión, tan silenciada en determinadas poblaciones, rescatando la experiencia y acercándolo en su reconocimiento como agente de cambio la posibilidad de mejorar las condiciones de salud.

Conclusión

Dadas las características de la población y sus condiciones de trabajo, el estudio se realiza de manera simultánea al desempeño cotidiano de la tarea de los conductores profesionales. Este modelo de investigación-acción supone tener en cuenta una serie de lineamientos éticos que particularizan tanto la labor de los profesionales como su interacción con el proceso de la conducción en su conjunto. Se abre así una dimensión de la responsabilidad que necesariamente problematiza el modelo de salud en juego. El diseño despliega dos dimensiones fundamentales: el relevamiento de información significativa y la contribución a la mejora de las condiciones laborales, que en sí mismo opere en una reducción de riesgo y una mayor seguridad de los distintos actores involucrados.

NOTA

[1] Se trata de un proceso analítico, donde se busca producir un conocimiento a partir de la asociación de carácter probabilístico. Así, el riesgo epidemiológico es la probabilidad de que un individuo, de cualquier grupo, expuesto a una determinada condición, venga a pertenecer también a otro grupo, de los "afectados por dicha condición".

BIBLIOGRAFÍA

CEPAL-ECLAC (2002). Vulnerabilidad Sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas. Brasilia, Brasil.

- Connor J, Norton R, Ameratunga S, Robinson E, Civil I, Dunn R, et al. Driver sleepiness and risk of serious injury to car occupants: population based case control study. *Bmj*. 2002;324(7346):1-5.
- Cox, T. & Griffiths, A. L. S. (2005). Work organization and work related stress. In K. Gardiner & J. M. Harrington (Eds.), *Occupational Hygiene* (Oxford: Blackwell).
- Carvalho, SR., Gestaldo D. (2008). Promoção à saúde e empoderamento: uma reflexão a partir das perspectivas crítico-social pós-estruturalista. *Ciência Saúde Coletiva*.
- Cerqueira, M.T. (1997) Promoción de la Salud y Educación para la Salud: retos y perspectivas. En: Arroyo, H.V. & Cerqueira.M.T. (edit.) *La promoción de la salud y la educación para la salud en América Latina: un análisis sectorial*. Puerto Rico, OPS/UIPES.
- Guattari, F., Rolnik, S. (2005); *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Bs. As.: Tinta Limón: Traficante de Sueños.
- L'Abbate, S. (1997); *Comunicação e Educação: uma prática em saúde*. In: Mehry, E.E. & Onocko, R. (org.) *Agir em Saúde: um desafio para o público*. São Paulo: Hucitec; Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. España: Gedisa Editorial. Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- OMS. International Conference on Health Promotion. Ottawa Charter for Health Promotion. 17-21 nov 1986. Ottawa, Ontario, Canada: OMS, 1986
- OIT (1984) "Factores psicosociales en el trabajo: Naturaleza, incidencia y prevención." Comité Mixto: OIT-OMS; Sobre Medicina del trabajo, Novena Reunión Ginebra. 11- 24 de septiembre 1984.
- Rosales, E., Egoavil, M., Durand, I., Montes, N., Flores, R., Rivera, S., et al. Accidentes de carretera y su relación con cansancio y somnolencia en conductores de ómnibus. *Rev Med Hered*. 2009;20(2):48-59
- Stolkiner, A., Comes, Y., Garbus, P. (2011): Alcances y Potencialidades de la Atención Primaria de la Salud en la Argentina. *Ciencia & Saúde Coletiva*. 16 (6): 2807-2816.
- Stolkiner, A. & Ardila Gomez, S. Conceptualizando la Salud Mental en las Prácticas: Consideraciones desde el pensamiento de la Medicina Social-Salud Colectiva Latinoamericanas. *Vertex. Rev. Arg., Psiquiat. Vol. XXIII: 57-67*. 2012